

¿Por qué algunos árboles conservan sus hojas en invierno?

Hace mucho tiempo, en un frondoso bosque, se acercaba el invierno. Hacía mucho frío y las aves migratorias se habían marchado hacia el sur, para quedarse allí hasta la primavera.

Pero un pequeño pajarito de colores se había quedado atrás: tenía un ala rota y no podía volar. No sabía qué hacer. Miró a su alrededor buscando un lugar donde abrigarse y, al ver los hermosos árboles del enorme bosque pensó:

- Quizá los árboles me cobijen durante el invierno-



Llegó al lindero del bosque. El primer árbol que encontró fue un majestuoso álamo blanco de hojas plateadas.

- Álamo precioso. ¿Me dejas vivir en tus ramas hasta que llegue el buen tiempo?

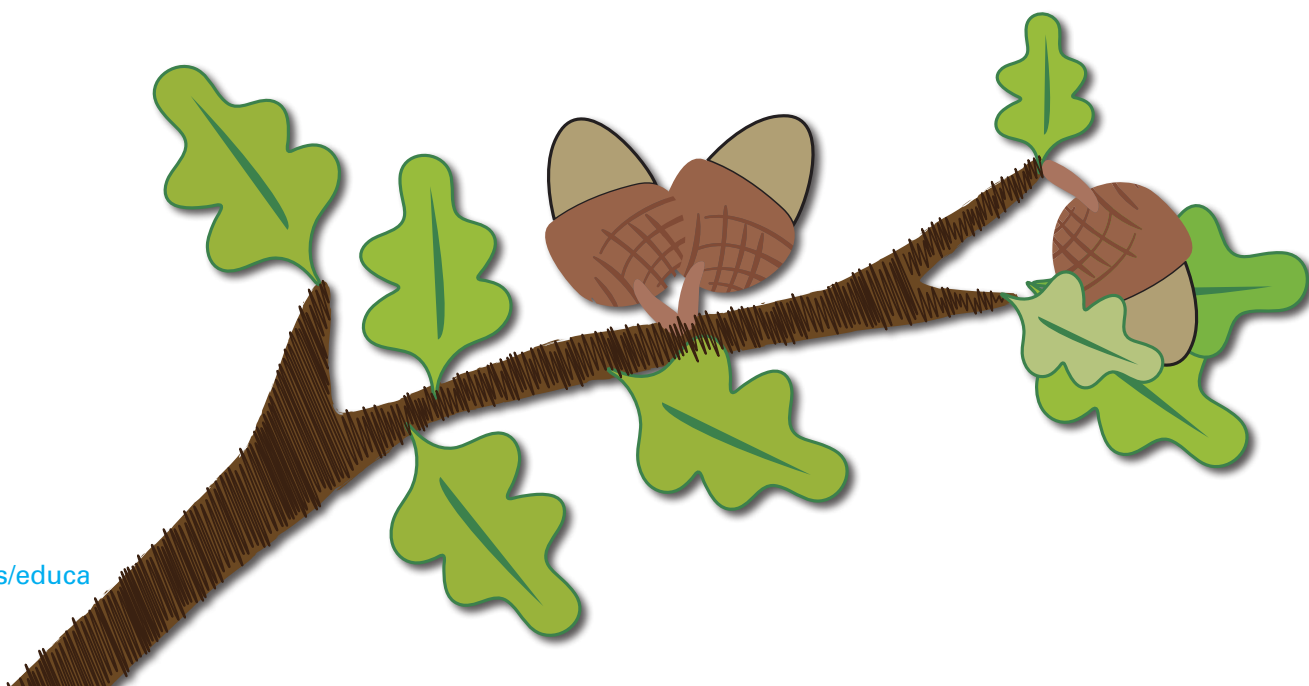
- ¡Ahhh...! ¡Vaya una idea! Bastante trabajo tengo con vigilar mis propias ramas. ¡Fuera de aquí!

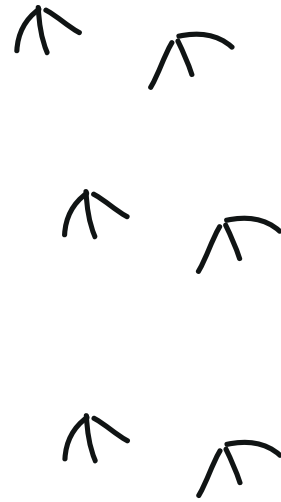


El pobre pajarito, aleteando lo mejor que pudo con su ala rota, llegó al árbol siguiente. Era un roble grande y frondoso.

- Roble, buen roble, ¿me dejas vivir en tus ramas hasta que llegue el buen tiempo?

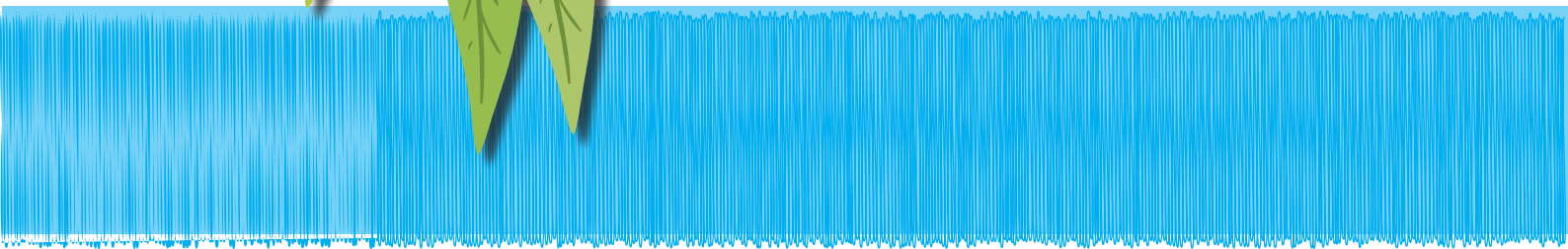
- ¡Vaya una pregunta! Si te dejo vivir en mis ramas picotearás todas mis bellotas. ¡Fuera de aquí!





Saltando entre la hierba y las hojas,
porque le dolía mucho el ala, el
pajarito llegó a un gran sauce que
crecía a orillas del río.

- Precioso sauce, ¿me dejas
vivir en tus ramas hasta que
llegue el buen tiempo?
- No, de ninguna manera.
Yo no cobijo jamás a
desconocidos. ¡Fuera de
aquí!



El pobre pajarito no sabía ya a quién dirigirse y empezó a llorar. Muy pronto le vio el abeto y le dijo:

- ¿Dónde vas, pajarito?
- No lo sé, los árboles no quieren cobijarme y yo no puedo volar lejos con mi ala rota.
- Ven a mis ramas puedes escoger la que más te guste; mira, me parece que en este lado se está más caliente.
- Muchas gracias, pero ¿podré quedarme todo el invierno?
- ¡Claro! Así me harás compañía.



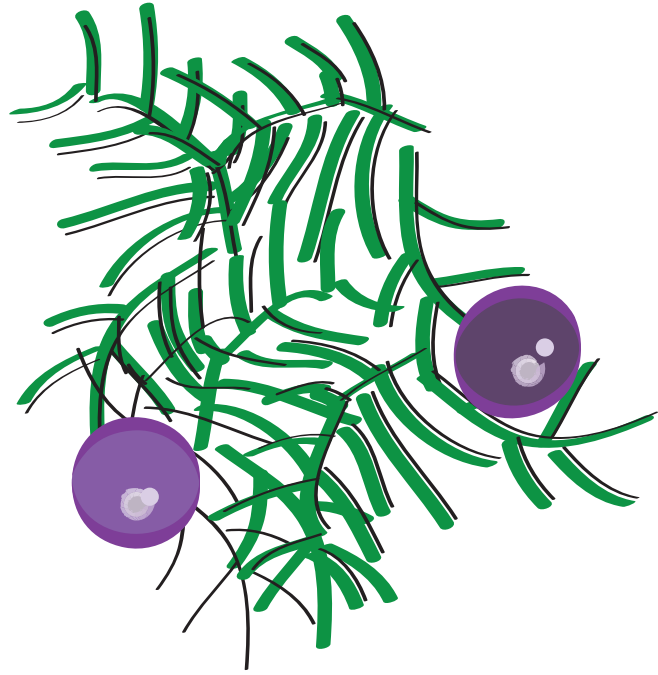
El pino estaba muy cerca de su primo el abeto, y cuando vio al pajarito que brincaba y revoloteaba contento sobre las ramas del abeto, le dijo:

- Mis ramas no son frondosas, pero puedo proteger del viento al abeto, porque soy grande y fuerte.

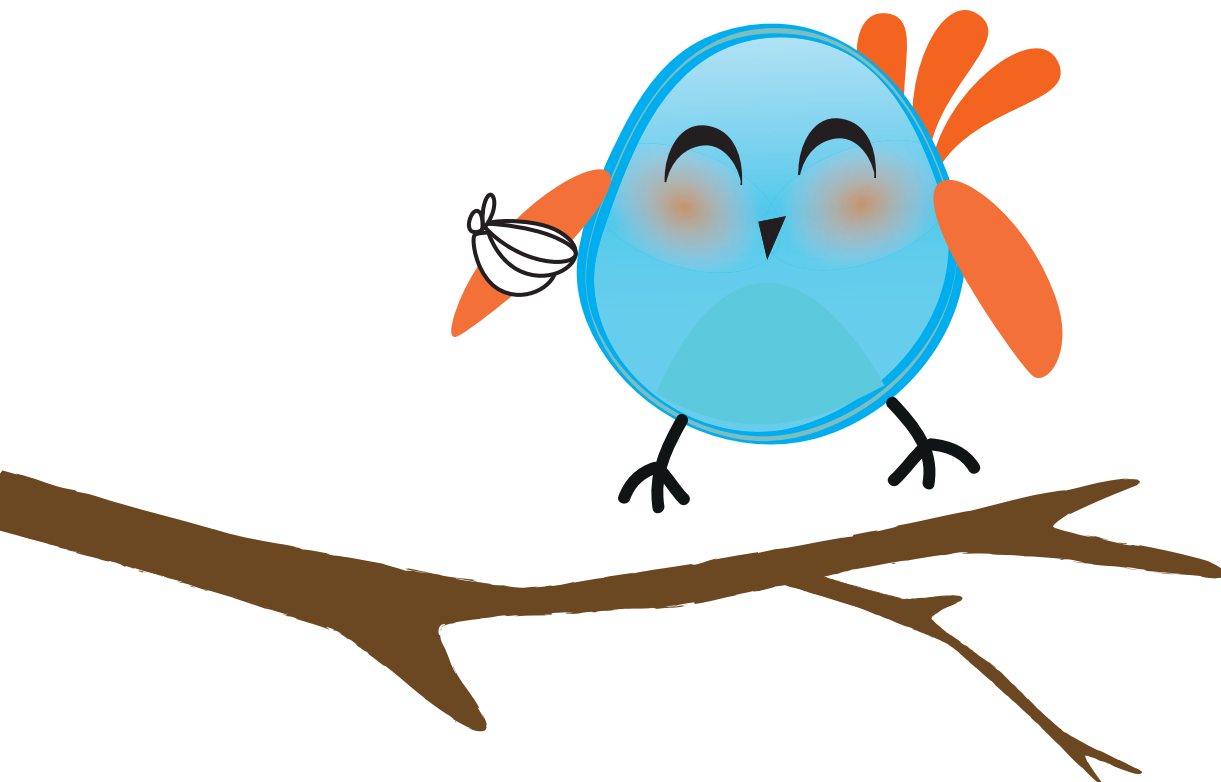


Cuando el enebro se enteró, también quiso ayudar:

- Soy bajito y mis ramas no son cómodas, pero tengo muchas bayas que puedes comer durante todo el invierno – dijo. Sus ramas estaban cubiertas de jugosas bayas negras, y las bayas del enebro son un gran alimento para los pájaros.



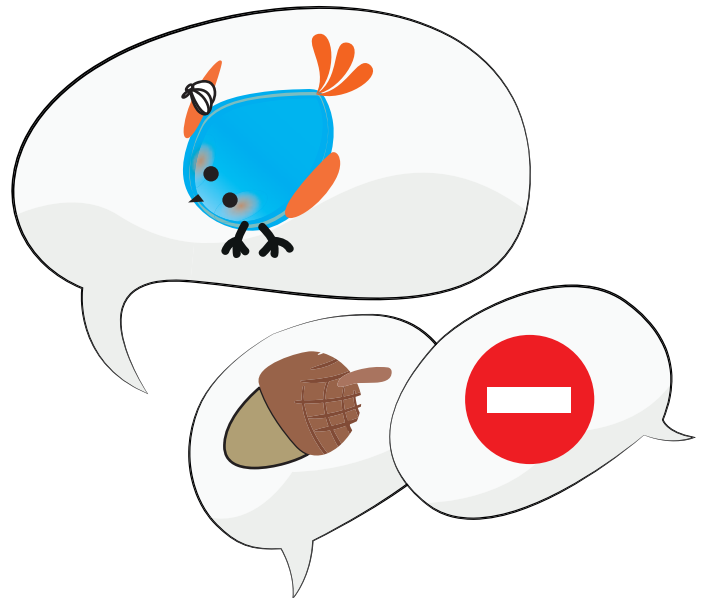
El pajarito estaba muy contento en su casa, tan caliente y bien abrigada, y todos los días iba a comer a las ramas del enebro.



Los otros tres árboles se quedaron hablando en un rincón del bosque:

- Yo no hubiera acogido a un pájaro que no conozco - dijo el álamo.
- Yo no me hubiera arriesgado a perder mis bellotas - dijo el roble.
- No me gustan los extraños - dijo el sauce.

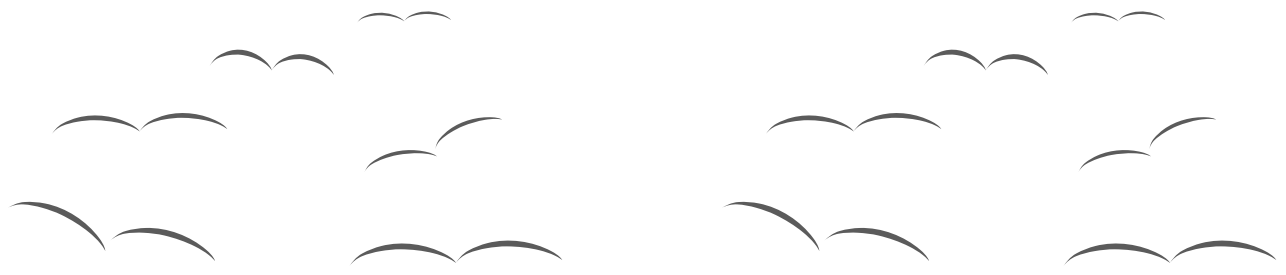
Y los tres miraron de reojo al pájaro y sus nuevos amigos.



Aquella noche el viento del norte pasó por el bosque. El viento del norte era muy frío: soplabla sobre los árboles con su aliento helado y hoja que tocaba, hoja que caía. Quería tocar todas las hojas porque al viento del norte le gusta hacer volar las hojas y ver los árboles desnudos.

- ¿Puedo jugar con todos los árboles?
- preguntó el viento del norte a su padre, el Rey de la Escarcha.
- No -dijo el Rey-, los árboles que han sido buenos con el pajarito, pueden conservar sus hojas.





Y el viento del norte los dejó en paz, y el pino, el abeto y el enebro pudieron proteger y cuidar al pajarito hasta que volvió su familia en primavera. Conservaron sus hojas todo el invierno hasta que brotaron las nuevas. Y desde entonces, siempre ha sido así.

Fin





Amor



Edición

UNICEF Comité Español \$" #(<

www.unicef.es/educa

Los materiales educativos, recursos y actividades sobre derechos de infancia, desarrollo sostenible y ciudadanía global forman parte del trabajo en Educación en Derechos y Ciudadanía Global de UNICEF Comité Español, estando anteriormente publicados bajo la marca Enrédate y la web enrédate.org. Los hechos y opiniones aquí mostrados no representan necesariamente el punto de vista de UNICEF.

UNICEF promueve los derechos y el bienestar de todos los niños y niñas en todo lo que hacemos. Junto a nuestros aliados, trabajamos en 190 países y territorios para transformar este compromiso en acciones prácticas, centrandose especialmente nuestros esfuerzos en llegar a los niños más vulnerables y excluidos para el beneficio de todos los niños, en todas partes.



cooperación
española

Este material ha sido producido en el marco del convenio con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID): "Promover el compromiso social con el desarrollo y los derechos de la infancia desde el sistema educativo español". El contenido de esta publicación no refleja necesariamente la opinión de la AECID.



Esta publicación ha sido creada bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional, salvo para aquellos contenidos en los que expresamente se define otro tipo de licencia.